

ct

El éxito

de
Laura Freijo Justo

(fragmento)

*Es que quizás este cuento ya fue acabando
Me pasé el colorado...
Es que yo, un día te quise siempre*

Yo, que un día te quise siempre, Zenet

*Fama mía, para justificar,
todo el resto de aplausos
superfluos – inciensos
más allá de la necesidad -*

*fama mía de carecer -
aunque mi nombre sea último -
esto sería un honor sin honor -
una fútil diadema -*

Emily Dickinson

*You act like you never had love
And you want me to go without
Well, it's too late tonight
To drag the past out into the light
We're one, but we're not the same
We get to carry each other
Carry each other... one
Have you come here for forgiveness?
Have you come to raise the dead?
Have you come here to play Jesus*

One love - U2

DRAMATIS PERSONAE

María Freire. 62 años. Dramaturga y periodista.

Sofía Rodrigo. 64 años. Dramaturga y directora.

Leandro Luján. 62 años. Marido de Sofía.

Olivia Rejón Reyes. 28 años. Amante de Leandro.

SINOPSIS

María Freire, dramaturga apenas estrenada y periodista cultural ocasional, se entera de que Sofía Rodrigo, su antiguo amor, dramaturga y directora de reconocido prestigio, está enferma de cáncer, por lo que decide volver a verla.

Con la excusa de entrevistarla, se colará en el presente de Sofía con quien atravesará una noche densa, extraña y plagada de recuerdos con la sombra de la muerte y del éxito sobrevolando lo que pudo ser y ya no será... O quizás sea de otro modo...

ESPACIO

Un salón vacío con dos cuadros, un sofá y una mesita de té o café.

En una casa de campo de un pueblo de montaña.

TIEMPO

La historia transcurre en 2030. El pasado común comprende el período 1998-2001.

Entre el crepúsculo y el amanecer de un día.

El tiempo de los personajes siempre es sentimental más que real.

I. Al volver la vista atrás.

(Cae la tarde. Sofía bebe y María vuelve a rellenar los vasos.)

MARÍA

El mismo día que leí la noticia de tu enfermedad encontré esta carta en una caja.

SOFÍA

El aburrimiento y la muerte son malos consejeros.

MARÍA

Puedo vivir sin verte, de hecho hasta que leí la noticia no había necesitado volver a verte. Pero me resulta insoportable la idea de un mundo sin ti.

SOFÍA

(Riendo.) ¡Qué mona eres! *(Más risas.)* Me alegro de que mi secretaria te haya concedido la entrevista. *(Pausa breve.)* La autoricé yo, claro.

MARÍA

(Sonriendo.) Qué bueno escucharte reír...

(María le ofrece la carta. Sofía no se mueve del sitio.)

SOFÍA

¿A qué estás esperando? ¡Tráemela! ¿O es que esperas que me levante y me rompa una pierna en el intento? ¿Qué quieres? ¿Convertirme en una Baby Jane? Ya te gustaría, ya, pero no puede ser, la realidad nunca es tan buena como la ficción.

(María sostiene la carta durante un buen rato en señal de ofrecimiento pero no se mueve un ápice.)

MARÍA

Si la quieres, tendrás que venir a buscarla.

(María la deposita encima de la pequeña mesita.)

SOFÍA

Léemela. *(Pausa.)* Que la leas te digo. ¿O es que no te has pasado media vida arrastrándote por antros zarrapastrosos leyendo tus poemas para que los viera en videos mal grabados? No me mires así... Sí, te he visto, ¿y qué? Los de tu página web... A ver si contratas a alguien con gusto, que es espantosa... *(Pausa.)* El cáncer pone de mala hostia, María. Sobre todo cuando entras en recta final. *(Pausa. Bebe)* Y nadie te dice nada pero tú lo sabes todo. *(Pausa.)* ¿Estarías tú aquí...? *(Pausa.)* Anda, lee esa carta. Léela y cuéntame una bonita historia.

(Silencio. María bebe. Coge la carta y lee.)

MARÍA

(Carta.) Quizás porque es hora de hacer balance, de volver la mirada y pensar en lo que fue, lo que pasó, es que te haces presente con tanta fuerza....

SOFÍA

¿De quién es esa carta?

MARÍA

(Carta.) Quizás porque recapitulo y quiero pasar página de un año que se me antoja desde mi ahora, extraño. *(Pausa. María vuelve a beber. Habla.)* Me trae tantos recuerdos. ¿Tú sabes por qué hay gente que se queda grabada para siempre en el corazón aunque solo la hayamos vivido un instante y otra que desaparece sin pena ni gloria a pesar de haber compartido mucho tiempo?

SOFÍA

Tu herida, María, precisa de anhelos imposibles. De ahí nace tu arte... Bueno, o lo que sea que haces... *(Pausa breve.)* ¿Quieres hacer el favor de seguir leyendo?

MARÍA

(Carta.) Finales de muchas historias y comienzos de otras que se fueron consumiendo a lo largo de los meses. Las hubo de todos los tamaños y colores. Por algunas lloré pero casi todas me empujaron a seguir en el camino. Y no me refiero tan solo a las historias que atañen al terreno de los sentimientos. *(Pausa. Habla.)* Éramos tan jóvenes en 1998. Todo podía suceder, todo era posible. ¿Lo recuerdas?

SOFÍA

El cáncer elimina la nostalgia. Sigue.

MARÍA

¿No te suena de nada? *(Pausa.)* Me volví loca porque era ignorante y permití que me gobernara la niña pequeña. Quizás también si hubiera encontrado esta carta antes...

SOFÍA

¿De quién es esta carta? ¿Crees que es mía?

MARÍA

No lo sé, dímelo tú. *(Pausa breve. Prosigue la lectura de la carta.)* Hablo de una año de vida, de amigos, de trabajo, de experiencias que van llenando la mochila del saber.

SOFÍA

1998... Hace tanto de eso... ¿Quiénes éramos?

MARÍA

Dos soñadoras que anhelaban el éxito para alejar sus heridas...

SOFÍA

Sin heridas no hay arte...

MARÍA

(Carta.) Creo que ahora, al volver la vista atrás -como diría Antonio-, eres una de las cosas lindas que han pasado por mi vida. *(Pausa. Mirada a Sofía.)* Está escrita a máquina y no está firmada. Solo pone la fecha. 21 de diciembre de 1998. *(Pausa breve.)* Al encontrarla el mismo día que la noticia de tu enfermedad... Tiene que ser tuya...

SOFÍA

¿Cómo va a ser mía si ni tan siquiera la reconozco ni la recuerdo y nunca he sentido *esa cosa* por ti?

(María dobla la carta, la vuelve a introducir en el sobre y la deposita sobre la mesita del centro. Sofía intenta levantarse. María la contempla sin mover un dedo para ayudarla. Al tercer o cuarto intento de incorporarse, lo consigue. Entonces las dos se abalanzan sobre la carta. Llega antes María y se la quita, cuando Sofía estaba a punto de alcanzarla. Sofía cae en los brazos de María que suelta la carta y la sostiene.)

MARÍA

¿Y si te beso? ¿Y si con un beso el cáncer desaparece como por arte de magia y volvemos a tener treinta años y toda la vida por delante? ¿Y tú escuchas a tu corazón y yo jamás enloquezco de pena y hacemos películas maravillosas juntas?

(Sofía y María se miran con intensidad.)

SOFÍA

(Rompe a reír.) Estás bien idiota.

MARÍA

Mejores que las de Woody Allen que tanto te gustaba y mira que es feo el tipo *(Pausa.)* ¿Por qué no pruebas? *(Se oye el tintineo de unas campanillas.)* Tal vez podamos volver a soñar juntas de nuevo. Soñar es vivir para gente como nosotras. ¿Lo recuerdas?

SOFÍA

¿Por qué no me dices lo mismo pero en tu ruso inventado?

MARÍA

Rostropaya rubronik erosticrava olayacruba derovita oroba yeruba *(Pausa.)* ¿Te puedo besar ahora?

SOFÍA

Hay que ver cómo se te va la olla.

(A Sofía le entra un ataque de risa que consigue contagiar a María. El sonido es tan fuerte que llena toda la estancia. Entra el marido de Sofía, entre sorprendido y confiado.)

LEANDRO

¿Qué me estoy perdiendo, querida? *(A María.)* Soy Leandro, el marido de Sofía.

MARÍA

Soy María... Una vieja amiga. *(Pausa.)* He venido por la entrevista.

LEANDRO

Ah, sí, claro, la entrevista.

SOFÍA

¿Amiga? Ah, vale, una amiga. *(Ríe)*. Otra autora chiflada como yo, Leandro. También periodista, por eso me entrevista, claro. *(A María)* Es que Leandro es mi mánager, aunque ejerce poco. *(Al marido)* Autora chiflada, inédita y desconocida. Apenas ha estrenado un par de obras, bueno tres o cuatro, dos de ellas monólogos, que es lo que los autores que no saben escribir, escriben. *(Ríe)* ¿Y cuántas personas las habrán visto? ¿Tu familia? ¿Tus amigos? ¿Y unos cuantos vecinos del barrio? Barrio de la periferia, por supuesto. En la periferia es donde más se sueña porque también es donde más se agoniza.

MARÍA

Mi familia es muy numerosa, entre primos, tíos y sobrinos de las dos partes hacemos más de cien personas. Y luego está toda la parte rusa, que es aún más numerosa y el ala escandinava por parte de abuela paterna, ya sabes, los oslovacos. Dsimastixh orva kanoshticara...

SOFÍA

(Risas.) Ah, claro, el mundo oslovaco, tan denso, kanoshticara, kanoshticara... *(Pausa.)* Eh, te olvidas de tus primas las bostonianas, que valen el doble por siamesas, darling *(Más risas.)*

MARÍA

Menudo despiste el mío, con lo importantes que son para mí las primas bostonianas, gracias a ellas conozco el alfabeto lesbótico que germina en primavera cuando los clítoris amanecen con rocío de los montes.

LEANDRO

Querida, cómo me alegra verte tan animada.

MARÍA

Antes venían también mis amigos, esa rara especie que hoy escasea. *(A Leandro)* Ya solo me quedan tres amigas, con una de las cuales nos comunicamos telepáticamente, por lo que funcionales, funcionales, tengo dos amigas. Me refiero a las amigas de tomar café y conversar y saber que puedes contar con ellas si necesitas un favor. *(Extendiéndole la mano como en señal de presentación.)* En verdad soy poeta: capaz de encarnar la palabra con espíritu y deseo.

SOFÍA

¿Te lo he dicho o no? Chiflada completamente.

LEANDRO

Chiflada o no, te divierte y hacía tanto que no te veía así...

MARÍA

He venido a decirte algo importante.

LEANDRO

¿No está aquí por la entrevista?

SOFÍA

Adelante.

MARÍA

Mejor cuando estemos a solas.

SOFÍA

Leandro es mi marido pero estamos separados. Dilo.

LEANDRO

No estamos separados, es solo tu fantasía, Sofía.

MARÍA

De acuerdo.

LEANDRO

¿De qué va todo esto?

MARÍA

Existe una posibilidad de sanación.

(Silencio.)

LEANDRO

Por favor, no juegue con esas cosas.

SOFÍA

(A Leandro) Vete Leandro. Por favor. No sigas ahí. *(A María)* Se cree que me quiere pero solo es un recuerdo, un espejismo, una especie de *dejà vu*... Es ese sentido de la lealtad obsoleto que siempre se ha autoimpuesto... *(A Leandro)* Tú no puedes querer a este despojo humano en que me he convertido, Leandro... *(Pausa.)* Dime, ¿me deseas? *(Pausa breve.)* Claro, cómo vas a desearme...

LEANDRO

Por favor, Sofía, quedamos en que...

SOFÍA

Quedamos en que te irías y solo volverías si yo te lo pedía.

MARÍA

Si cambiamos el pasado, se modifica el presente.

SOFÍA

¿La oyes? ¿No es maravillosa? ¡Bravo! ¡Bravo! Ahora dímelo en italiano. ¡Ah, cómo me gusta el italiano!

MARÍA

Se cambiamo il passato, cambiamo il presente.

SOFÍA

(Aplaudiendo.) Allora facciamolo senza pausa!!

LEANDRO

¿Sabe? Yo haría cualquier cosa, cualquier cosa por recuperar a mi mujer, pero eso que dice es una mentira intolerable. No se puede dar esperanza sobre un imposible a una persona que ya...

SOFÍA

¡Ex-mujer! ¡Soy tu ex-mujer!

LEANDRO

Todavía no.

SOFÍA

(Enfurecida) ¿Quieres firmar los papeles de una puta vez, Leandro? No quiero verte más.

LEANDRO

Te deseo.

(Sofía se levanta impelida por una fuerza de no se sabe dónde y lo abofetea.)

SOFÍA

Prometiste que nunca me mentirías en lo importante. ¡Lo prometiste!

(Cae al suelo. Leandro va a recogerla y María le pone la zancadilla, cae también. Sofía ríe.)

LEANDRO

(Desde el suelo, mientras se incorpora.) No quiere que nos veamos más porque detesta que sienta compasión por ella. Pero cuando la miro, no veo a una mujer enferma, veo la luz de la mujer de la que me enamoré. Su brillo enérgico, aquella ternura inesperada, su sonrisa al despertarse por la mañana a mi lado y también veo su dolor, sí, eso también lo veo, y por ello la amo aún más, por todas las risas compartidas y por todo lo que ha sufrido y por todo el camino que hemos hecho juntos. Sofía, por favor, no nos hagas esto, ahora no... Déjame que te acompañe.

MARÍA

Puede que no estés enferma. Puede que solo estés enferma en esta dimensión.

LEANDRO

¿Qué quiere decir?

SOFÍA

¡Te superas a cada segundo! ¡Me encanta! Anda, ayúdame a levantarme... *(A Leandro)* ¡No, tú no, he dicho ella!

LEANDRO

María, le ruego que se vaya.

MARÍA

(A Leandro.) Todavía no le he hecho la entrevista. *(A Sofía.)* ¿Empezamos?

SOFÍA

Claro.

LEANDRO

Sofía no está en condiciones de...

SOFÍA

Sofía está en las condiciones en las que está y te dice que te vayas y la dejes en paz.

(Leandro mira la carta sobre la mesita del centro, hace ademán de cogerla.)

Sofía y MARÍA

¡NO!

LEANDRO

¿Qué pasa?

SOFÍA

(A Leandro.) Ayúdame.

(Sofía pasa de los brazos de Leandro a los brazos de María, que la ayuda a sentarse. María recoge la carta y la vuelve a guardar en su bolso.)

SOFÍA

(Dándole un sorbo a su vaso y ya de nuevo acomodada en el sofá) A ver, qué es eso que va a salvarme, cuéntaselo a Leandro antes de que se vaya, que de paso te escucho.

MARÍA

¿Estás dispuesta a retroceder en el tiempo y cambiar tu historia personal? *(A Leandro)* ¿Estarías dispuesto a renunciar a toda la vida que habéis vivido juntos si con esa renuncia Sofía no enfermara?

(Silencio.)

SOFÍA

Está *crazy* de verdad, Leandro. Querido, ve a buscar la botella de Chivas de doce años porque necesito un trago bien añejo.

LEANDRO

No deberías beber...

SOFÍA

Claro, porque me va a salir cirrosis que añadida a mi cáncer de huesos me va a re-matar... ¡Leandro!
Si quieres seguir con nosotras en esta sala, ve y ¡tráeme el güisqui ahora mismo!

MARÍA

¿Estaríais dispuestos?

LEANDRO

Eso es imposible.

SOFÍA

Antes del Chivas, quiero que respondas. ¿Renunciarías?

LEANDRO

Pero cómo se te ocurre darle valor a sus palabras, ¿no ves que es una persona enajenada?

MARÍA

¿Enajenada?

LEANDRO

Es ella, ¿verdad?

SOFÍA

La misma.

MARÍA

Soy yo.

SOFÍA

(Pausa.) Pero te ha hecho una pregunta y a mí me gustaría escuchar tu respuesta.

(Pausa larga.)

LEANDRO

Renunciaría a todo con tal de saberte sana y salva y viva para siempre.

SOFÍA

Ahora ve a por el güisqui, por favor. Necesito un trago.

MARÍA

La misma pero con treinta años más. O sea otra.

SOFÍA

Te conservas bien, por eso. Físicamente, me refiero.

MARÍA

Duelmo muy bien, y me cuido, me cuido mucho. (Pausa.) Meditación, runing consciente, alimentación vegetariana...

SOFÍA

¿Quieres decir que has encontrado tu centro? Oh, felicitaciones...

MARÍA

El encuentro con mi espíritu me ha salvado la vida. (Pausa.) Los científicos siempre van por detrás del espíritu...

SOFÍA

He leído que existen realidades paralelas, coordenadas cuánticas que nos hacen vivir varias vidas con el mismo yo, ¿te refieres a eso, María?

LEANDRO

¿No me digas que vas a darle crédito? (A María) Se te han atrofiado las sinapsis de tanta pastilla.

MARÍA

Hace mucho que estoy limpia de química. (Pausa.) Solo había una María que enfermaba, el resto estaban sanas, pero la enferma podía con las sanas. Así que no paré hasta alcanzarla y sanarla también. Haremos lo mismo.

SOFÍA

Estoy desesperada. No quiero morir, María. (Pausa.) ¿Estás segura de que lo que dices es posible?

MARÍA

Sofía, no sé si podemos evitar la muerte, querida, pero sin duda podemos sanar antes de morir.

LEANDRO

Te quedan cuatro sesiones de quimioterapia. Sofía, no se te ocurra hacer ninguna locura.

SOFÍA

Necesito beber un poco más... ¡Leandro, por el amor de Dios, el maldito güski?!!

MARÍA

Ya voy yo, ¿dónde está?

SOFÍA

En el botellero que hay en el rincón de la cocina, entre el último mármol y la puerta al patio de luces.

(María sale.)

SOFÍA

¿A que es muy divertida?

LEANDRO

A mí no me hace ninguna gracia.

SOFÍA

En cuanto vuelva te irás.

LEANDRO

No voy a dejarte sola con esta loca. Ni lo sueñes.

SOFÍA

Por favor, Leandro, es completamente inofensiva.

LEANDRO

Hace muchos años que no la ves. No sabes quién es.

SOFÍA

Lo sé perfectamente. Siempre he sabido ver quiénes son las personas al mirarlas a los ojos. *(Mira fijamente a Leandro.)* A ti te he visto siempre y sin embargo el amor me pudo. *(Pausa.)* O tal vez fuera el deseo. Qué sé yo...

(María entra con el güisqui y rellena los tres vasos.)

LEANDRO

Sofía puede que esté desesperada pero yo estoy sereno y lo que acaba de decir es una grosería a la inteligencia, como poco. Le ruego que acabe su copa y se vaya ahora mismo.

MARÍA

(A Sofía.) ¿Tú quieres que me vaya?

SOFÍA

(Bebiendo) Vete tú, Leandro. Vete ahora mismo de esta casa antes de que llame a la policía y te denuncie por malos tratos.

LEANDRO

¡Sofía! ¿Te has vuelto loca o qué te pasa?

SOFÍA

De remate. ¡AIRE!

MARÍA

A cualquier artista le acecha siempre un ángulo de locura.

LEANDRO

No tienes ningún derecho a expulsarme de tu vida así. Además, nadie te creerá. *(A María.)* Todo esto es fatal para su estado. *(A Sofía.)* El médico te aconsejó sosiego, mañana tienes otra sesión de quimioterapia.

SOFÍA

¿Verdad que me maltrata, María? ¿Verdad que desde que has entrado en la sala se ha dedicado a insultarme y ahora me acaba de pegar un bofetón? ¿A que lo has visto todo?

MARÍA

Por supuesto, este hombre es una amenaza para tu estado actual, Sofía.

LEANDRO

Sofía, por favor. No puedo dejarte sola con... con esta mujer.

MARÍA

Esta noche, antes de venir aquí, nos hemos encontrado, y estabas sana.

SOFÍA

¡Fuera, Leandro, fuera!

MARÍA

En esta dimensión de las cosas, tengo que hacerle la entrevista. Necesito el dinero que me pagan.

(Sofía se levanta y le tira el contenido del vaso a Leandro que hace un gesto para evitarlo.)

MARÍA

Por favor. La está alterando.

LEANDRO

¿Quién lo dice?

(María pone cara de sorna.)

SOFÍA

¡¡¡¡FUERA!!!!

LEANDRO

Sofía mi sitio es éste, contigo.

SOFÍA

¿Qué estarías dispuesta a hacer por mí a cambio de un beso?

MARÍA

Bastante. Mucho. Casi cualquier cosa.

SOFÍA

Échalo y te beso.

(María coge la botella de Chivas y amenaza a Leandro.)

MARÍA

Váyase antes de que...

LEANDRO

No pienso irme.

(María rompe la botella contra el quicio de la mesita y lo amenaza seriamente.)

SOFÍA

(Sofía aplaudiendo.) ¡Bravo, bravo!

LEANDRO

Volveré. *(Saliendo.)* Volveré, Sofía, ¿me oyes?

(María lo sigue hasta el umbral de la salida. Los dos allí parados.)

MARÍA

Tanto si se va como si se salva, puede sanar. Hacer las paces con su alma. ¿Lo entiende? Déjenos a solas.

SOFÍA

¿Qué cuchicheáis a mis espaldas? *(Sofía tira el vaso contra ellos pero choca contra la pared y se rompe.)* ¿Lo veis? ¿Veis lo que me habéis hecho hacer? *(Pausa.)* Es la rabia, la maldita rabia que me consume...

(María regresa junto a Sofía. Mira la pared.)

MARÍA

A veces hay que romper para reconstruir. *(Pausa.)* Solo los rotos tienen una verdadera oportunidad de reparación.

SOFÍA

¿Qué más dice esa carta?

(María recupera la carta.)

MARÍA

A ver... ¿Por dónde iba?

SOFÍA

Algo del amigo Antonio... Al volver la vista atrás...

MARÍA

Espera. Voy. *(Leyendo la carta.)* Quizás todavía haya muchas corazas que quitarse entre nosotros, para llegar allí donde reside la verdadera esencia de cada uno. No tengas prisa. El tiempo es algo relativo. Un día se abre una puerta, otro las defensas van bajando... y así, con calma, me encontrarás un día, desnudita de alma, frente a vos, sin ropas también que oculten todo aquello que tememos

mostrar. Quizás...

SOFÍA

Basta, basta, ya está bien.

MARÍA

Ahora viene lo más bonito.

SOFÍA

¡He dicho BASTA!

MARÍA

No sé de quien es. No está firmada. Solo pone la fecha. 21 de diciembre de 1998.

SOFÍA

Esa carta no la he escrito yo.

(Pausa.)

MARÍA

Me debes un beso.

SOFÍA

Vale, ven. *(María no se mueve.)* ¿Y ahora qué te pasa? ¿No quieres cobrar tu deuda?

MARÍA

¿Podríamos dejarlo para el final? ¿Para la despedida?

SOFÍA

¿Te refieres a la mía o a la tuya?

MARÍA

La nuestra.

(Silencio largo.)